

Símbolo del poder. De reyes hasta los magos

Bastones de los presidentes argentinos



Julio Argentino Roca. Intercambió su bastón de mando con el del presidente Errázuriz, como símbolo del tratado de paz con Chile.



Tienen leyenda, tradición y escondidas historias; son sostén, defensa y guía. En la Argentina lo usó ceremonialmente por primera vez el Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata don Gervasio Antonio de Posadas. Desde entonces es atributo infaltable del primer mandatario.

El bastón tiene un triple simbolismo. Es apoyo, guía e instrumento de castigo. Es el báculo del anciano para ayudarse a caminar, especie de muleta o tercera pierna. Es el cayado del pastor, con el que orienta a la oveja descarriada. Y también un arma. Con un bastón mató Edipo a su padre sin reconocerlo.

Ya sea que el viejo lo aferre para ayudarse, o el joven lo esgrima para orientar o contra un enemigo, el bastón es una metáfora del sustento de la conducción y de la fuerza. Es sostén, defensa y guía.

Tal vez por eso se convierte en centro. Entonces se carga de los significados del poder, la soberanía y el comando. Con estos sentidos se usó en las culturas más antiguas.

Los reyes egipcios, persas y griegos fueron representados con su bastón de mando. También los reyes europeos y los más altos re-

Fabricación y diseño. Desde 1932 se utiliza caña de Malaka u otra madera fina, barnizada. La empuñadura es de oro macizo de 18 kilates y 8 centímetros de largo, cincelado y con el Escudo nacional esmaltado. El regatón de 5 centímetros también es de oro macizo y contera de acero. El largo varía según la altura del presidente. La imagen corresponde a los bastones de Pedro Eugenio Aramburu y Arturo Frondizi, que fueron exhibidos en el Museo del Área Fundacional y que son patrimonio del museo de la Casa Rosada.

presentantes del clero.

Símbolo del poder. De reyes hasta los magos

Los caballeros medievales que habían elegido una profesión se pavoneaban con un bastón como diciendo: "Soy importante. Sé hacia donde voy".

A medida que avanza la historia y las costumbres se democratizan, se generaliza el uso del bastón. Lo visten sacerdotes, jueces, mariscales y embajadores como signo de distinción. Y los

magos que animaban plazas y ferias.

Para estos trashumantes del misterio y el asombro también es un símbolo de poder... o de los poderes ocultos.

Este es otro aspecto simbólico del bastón, el de arma mágica. En el teatro francés del siglo XVIII son las hadas y los magos quienes lo usan. Más delgado, terminado en punta, tiene funciones de varita prodigiosa que hace milagros.

Tocando con este puntero, todo se trastoca, cambia de lugar, aparece y desaparece.

Atributo de directores supremos y presidentes

En América el bastón se utilizó siguiendo las costumbres y el ceremonial español. Es decir, como símbolo del mando militar. Tuvieron bastón gobernadores, virreyes, capitanes generales, subtenientes y regidores no encargados de administrar justicia.

El destino militar del bastón se manifestaba en una ordenanza de 1695 que prohibía entrar al Cabildo portando bastón, porque en el Cabildo cabildeaban; no cumplían funciones militares sino civiles.



Agustín P. Justo. El bastón era de caña con empuñadura de oro cincelado con el Escudo nacional. Tenía 93 centímetros de longitud. Caricatura de la revista Caras y Caretas.

La presencia o ausencia del bastón denunciaba a dónde iba el gobernador y para qué. Durante la Colonia el bastón de mando solía ser de caña de Indias con empuñadura de oro donde estaban grabadas las armas de la ciudad.

En la época independiente lo usó ceremonialmente, por primera vez, el Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, don Gervasio Antonio de Posadas. A partir de entonces es un atributo infaltable de directores supremos y presidentes.

Caña de Malaka y oro macizo

En 1932 se decidieron los detalles de fabricación y diseño del bastón presidencial, que siguen vigentes hasta hoy. Se utiliza caña de Malaka u otra madera fina, barnizada. La empuñadura es de oro macizo de 18 kilates y 8 centímetros de largo, cincelado y con el escudo nacional esmaltado. El regatón de 5 centímetros es también de oro macizo y contera de acero. El largo varía según la altura del presidente.

Los bastones de nuestros presidentes fueron objeto de legados, testimonio de amistad o reconocimiento. El que usaron Roque Sáenz Peña y su padre Luis era del abuelo Roque, quien fue ministro de la Corte en el gobierno de Rosas.

Arturo Illia lo solicitó cuando asumió la presidencia.

El que usó Sarmiento se lo regaló Urquiza. Y, como símbolo de paz y fraternidad entre los pueblos, Julio Argentino Roca intercambió su bastón de mando con el del presidente Errázuriz, con motivo del tratado de paz con Chile.

El anecdotario recorre la historia presidencial tanto del bastón como de la banda, cargando también a estos objetos con una cuota de misterio. Así sucede con los atributos de mando correspondientes a Hipólito Yrigoyen y las primeras presidencias de Perón.

Nuestros presidentes de la Nación luego de cumplir su mandato se llevan consigo el bastón, pudiéndolos legar en el futuro.

FOTOS LOS ANDES